

IÑAKI GARMENDIA

RESIDENCIA HANGAR. OCTUBRE-DICIEMBRE 2010.

INFORME A MODO DE APUNTES SOBRE MI ESTANCIA EN EL CAIRO Y EL C.I.C.

El 30 de septiembre de 2010 aterrizo en el *International Airport*, de El Cairo, viajo con *Egyptair*, que aunque en Europa no goza de mucha popularidad, las tarifas son sustancialmente más asequibles que con otras compañías y ofrece vuelos directos desde Madrid y Bcn con unos horarios muy convenientes (por unos 380 Euros y cuatro horas de vuelo te dejan en El Cairo). Allí, una joven británica de nombre Mia (Jankowitz) me estaba esperando en el aeropuerto. Mia es la directora del C.I.C (Contemporary Image Collective), lleva al frente del centro alrededor de un año en su nuevo emplazamiento (22 Abdel Khadel Tarwat, 4th flor, Downtown Cairo), y ha sido la responsable de dotar al centro de un nuevo impulso y proyectarlo fuera del contexto de la ciudad, así como impulsar nuevas actividades y proyectos dentro del contexto ya de por sí complejo de la experiencia del arte contemporáneo en Egipto.

El taxi desde el aeropuerto al centro ya había sido negociado por Mia, (más tarde, en mis sucesivos viajes de recogida al aeropuerto me enteraría de cómo funcionaba la cosa: coger un taxi en El Cairo es relativamente barato, sin embargo, opta preferiblemente por los taxis blancos y asegurate de que pongan el taximeter en marcha-si se niegan o te dicen que no les funciona mejor bájate y coge otro de lo contrario te llevarás una sorpresa al final de la carrera-, la carrera del aeropuerto al centro es mas cara que en sentido contrario (Downtown-Aerport=+- 35 L.E), y probablemente desde el aeropuerto vas a estar obligado a saltarte estos consejos y acabarás en un coche negro y destartalado, eso sí, negocia el precio antes de montarte (no más de 80 LE).

La ciudad, con mas de 20 millones de habitantes es un alucine. Un amigo mío me dijo que él cuando estuvo (durante los ataques a las torres gemelas en 2001), le pareció como sacado de localizaciones para la película "Blade Runner". Parecido, solo que aquí no llueve nunca (hay años que les llueve uno o dos días y se paraliza toda la ciudad inundandose todo de agua y lodo). <Vamos, que la ciudad no esta preparada para esta u otra eventualidad atmosférica. Otra cosa: el polvo, el ruido y la contaminación pueden resultar terribles si no te lo tomas con calma (como ellos).

Durante los meses de Octubre a diciembre, el tiempo es bastante soportable. Durante el primer mes las temperaturas todavía son altas pero tolerables (con aire acondicionado o ventilador mejor), y ya a mediados de noviembre empieza a templar hasta diciembre que por las noches empiezas a necesitar una rebequita o algo más (yo es que soy muy friolero). Es muy probable que te toque alguna que otra tormenta de arena. Entran en la ciudad de repente, y suele durar un par de días. Resulta algo desagradable caminar por las calles ya que además de no ver nada a diez metros sientes como la arena te entra en los pulmones (y huele y sabe fatal).

La visión de noche entrando a *Downtown* por el puente de los Leones sobre el río Nilo no tiene desperdicio. Eran más de las diez de la noche y aquello parecía Bilbao en sus fiestas patronales. Muchedumbre gritando y puestos a lo largo de Sharia Tal'at Harb y Midan Tahrir.

De allí nos dirigimos a lo que iba a ser mi apartamento durante los tres meses de estancia en El Cairo. La ubicación era inmejorable, en pleno centro a cinco minutos andando de Tahrir Square y del CIC, en una calle peatonal adyacente abarrotada de cafés y terrazas.

Los siete pisos sin ascensor y la poca higiene del portal daban indicios de las eventualidades con las que me encontraría más adelante. La configuración urbanística de Downtown data de principios del siglo veinte, cuando los británicos idearon todo un proyecto moderno de urbanismo según el gusto (colonial) de la época. En dos palabras: Lujo (y mucho durante todo el primer tercio de siglo), y miseria (el declive vendría tras la nacionalización llevada a cabo por el presidente Nasser en los años cincuenta cuando el pueblo ocupó las viviendas de las principales avenidas del centro).

Volviendo a mi apartamento, cuando llegué había problemas con el agua y lo estaban reparando. Todo se resolvió en a penas media hora: ya tenía agua, eso sí, el sistema era tan frágil que debía desenchufar la corriente cada vez que no estuviera usando el agua corriente. Un error en el procedimiento significaría que el motor que hacía bombear el agua desde abajo hasta mi apartamento se quemaba y dejaba de funcionar. Esto ocurriría varias veces durante mi estancia. Finalmente (al segundo mes) llegó la solución, gracias entre otras cosas, a la presión por parte del CIC y a mi indignante actitud hacia el casero que no quería gastarse unas libras en un motor nuevo. Llegó el *motor made in Italy*, y se acabaron los problemas, el agua volvió a fluir en el séptimo piso.

Por lo demás, el apartamento estaba en bastante buenas condiciones (sobre todo para los estándares que te puedes encontrar allí). Decorado al estilo europeo pero con estancias amplias y bastante acogedoras (eso sí, una vez retiradas todas las alfombras...).

A la mañana siguiente (viernes) me levante con los rezos amplificadas del Iman de la mezquita de enfrente, entrañable los primeros días, irritante las siguientes dos semanas y finalmente indiferente e inmune a toda eventualidad sonora (ahora lo recuerdo de forma entrañable). Era ya medio día (en El Cairo no se madruga, el día empieza a partir de las 12 y se alarga hasta la madrugada), había quedado para desayunar con Mia y Mohamed Abdala (esa misma semana empezaba a trabajar como parte del nuevo equipo del CIC). De allí me llevarían a las nuevas instalaciones del CIC. Recuerdo ese desayuno (en un café italiano en el distrito de Zamalek). Mia compartió con nosotros sus aspiraciones y sus dudas acerca de como llevar y con qué contenidos dotar la nueva agenda del centro. Durante esa semana se incorporarían dos nuevas personas que junto a las otras dos que venían del anterior equipo, más Mia Jankowitz como directora, conformarían los cinco de abordo del CIC.

Yo no sabía nada o muy poco del C.I.C (cuando aplique a esta residencia el centro estaba en momento de cambio de dirección pero también de traslado físico de

lugar y la web del centro no había actualizado sus contenidos), por lo que nadie te podía hablar del nuevo CIC ni de de su nueva ubicación e instalaciones.

Durante toda mi estancia tuve a mi disposición un estudio durante las 24 horas del día (con aire acondicionado, lo cual, durante el mes de octubre es muy aconsejable), podía entrar y salir a mis anchas (lo cual con mi carácter algo taciturno lo hacía indispensable).

El ambiente de trabajo en general era muy familiar y domestico. Desde el primer momento hubo entre la directora y yo un intercambio de opiniones, y esporádicas pero regulares puestas en común sobre los procesos de trabajo (intercambio en sentido literal, ya que también ella compartía conmigo sus dudas, preocupaciones etc.).

Mi rutina diaria pasaba por ir al estudio casi a diario, he de decir que me impuse una férrea disciplina de trabajo durante el primer mes que luego fui aflojando a medida que empecé a interactuar con la ciudad y sus gentes. Considero que es una buena manera de iniciarte en la ciudad (que no a todo el mundo le puede resultar amable y fácil). Por otro lado, sobre todo al principio, es una manera de relacionarte con toda la gente que durante la semana pasa por el CIC y empezar a socializar con los locales (aunque sean artistas también pueden ser gente interesante, digo yo!). Además, no hay cuidado, si lo que buscas son experiencias (fuertes?) no tienes más que salir a la calle y dejarte llevar.

El nivel de socialización y relaciones al margen del círculo del CIC y Townhouse Gallery, es terreno a andar por cada cual. (y en la mayoría de las ocasiones no es un terreno llano y fácil, aunque tampoco imposible). Con el tiempo, y más tablas, empiezas a relacionarte con la gente que quieres (o puedes). La amistad de un@ egipci@ es como los diamantes, es incondicional y para toda la vida. (al principio cuesta, pero luego los tienes ahí para cualquier cosa). Por ejemplo, en mis rodajes, asigne funciones a todos mis amigos (por supuesto, más tarde yo contribuí en los suyos).

Como digo, el CIC organiza diferentes workshops, algunos bastante interesantes, y están orientados hacia público diverso, aunque en su mayoría locales, sobre temas referentes a la imagen (no olvidemos que el CIC se supone un centro de la imagen, en su sentido más abierto). Desde Cursos sobre fotografía "clásica" (procesos técnicos y revelado B/N), hasta seminarios donde se trata la imagen desde presupuestos más teóricos y contemporáneos (gente sesuda hablando de temas complejos). Además, el nuevo emplazamiento tiene una sala de exposiciones, con un buen programa de exposiciones (Desde Francesc Ruiz a Mahmoud Khaled...).

En referencia a mi proyecto durante mi estancia, se podría decir que he alternado el desarrollo de varios proyectos simultaneamente.

En mi primera etapa durante la residencia decidí dejarme llevar y actuar como una esponja, también en el ámbito cultural y artístico asistiendo a los eventos que organizaba tanto CIC como Townhouse Gallery o el Goethe Institute. Poco a poco me fue atrayendo salir del centro (que es como el epicentro que todo lo engulle) para descubrir todo el extraradio de la ciudad: barriadas residenciales donde

miles e incluso millones de cairotas residen en lo que fue configurado como megalómanos proyectos urbanísticos del nuevo Cairo (New Cairo) en los noventa, en una rara mezcla entre barrios residenciales donde la occidentalización del espacio público convive con las formas más tradicionales en sus espacios más privados. Siguiendo una estricta agenda, cada semana organizaba excursiones en transporte público a estos lugares.

Filmar o fotografiar en Egipto en el espacio público o/y a sus gentes está bastante restringido. En el primer caso, necesitarás permisos (lo cual te puede llevar mucho tiempo), mientras que para grabar a la gente necesitarás primero ganartelos (y esto se consigue tan solo con un poco de tacto, y solo en algunos casos es cuestión de dinero). (...)

A diario, empecé a coleccionar recortes de archivo a través de la prensa egipcia. De este modo, y durante alrededor de un mes recolecté cientos de imágenes de forma obsesiva en lo que más tarde denominaría genéricamente The Cairo Archive(2010). En un proceso intuitivo donde la imagen se distancia de su contenido literal o simbólico (impedido por la comprensión de la escritura en árabe). Más tarde mostraría mis grupos de imágenes a terceros. Por un lado, a profesionales de la imagen (fotoperiodistas) para que me describieran desde su oficio el contenido de las imágenes desvelando en ocasiones lo que hay detrás de la elección de una u otra imagen de un mismo motivo (en Egipto existen más de 60 periódicos de tirada diaria).

Durante mi último mes, empecé a trabajar con un grupo de "actores" no profesionales, para la re-adaptación en clave experimental de dos textos de B.Brecht. (CCC-MT*). Este fue uno de los periodos más emocionantes e intensos de toda mi estancia. La idea era coger el texto como excusa formal y empezar a trabajar en su readaptación al idioma árabe egipcio (ninguno de los textos actualmente está traducido al árabe egipcio). Es importante aclarar que en Egipto el idioma oficial es el árabe egipcio normativizado (literario), sin embargo, lo que te vas a encontrar en la calle es el egipcio coloquial. Está aclaración es fundamental para quien pretenda estudiar el idioma (es preferible aprender el árabe coloquial si lo que quieres es comunicarte con la gente de a pie). En este sentido, mi proyecto iba más orientado como un ejercicio de ventriloquismo y travestismo idiomático y cultural.

Para ver el material documental de estas sesiones consultar mi pagina de facebook.

El CIC cuenta entre su equipamiento técnico audiovisual de dos o tres proyectores de video y equipo de sonido básico (amplificador y speakers). No tienen cámara de video pero se pueden encargar de alquilarte una. Cuentan con un equipo también básico de iluminación. Para todo el tema logístico, el CIC puso a mi disposición a una persona (Mona Makran) y el espacio de trabajo (en la misma sede del CIC).

...

Comer. Si vives en el centro (cosa recomendable), tu dieta corre el peligro de reducirse al fast-food egipcio, que en el peor de los casos es más saludable y exótico que cualquier otro (Koshery: una especie de todo en uno con

pasta,lenteja,cebolla,arroz y tomato con salsa de ajo; la Tamaya (falafel) egipcio que está hecho con guisantes y es finísimo; Shawarma de carne o pollo...etc.). Poco antes de irme hice un gran descubrimiento, han reabierto un restaurante justo a la esquina debajo del CIC (en Sharia Sherif), se llama "Artins" y dan cocina tradicional egipcia a un precio de risa. Además, ellos son encantadores.

Trasporte. Dentro de la ciudad resulta asequible para un europeo moverse en taxi (es muy barato), sin embargo, es importante saber donde quieres ir y por donde, de lo contrario puedes acabar en la otra punta. Como opción personal, para distancias cortas y medias simplemente pateaba (es la mejor manera de conocer los sitios), o cogía metro o taxi hasta un punto conocido y luego "patas".

Seguridad. El Cairo es una ciudad segura (especialmente para los tíos), en el caso femenino, puede resultar un poco agobiante y violento el acoso por parte de los locales por lo que se recomienda discreción en la vestimenta y preferiblemente ir acompañado por un tío (en cuanto entienden que vas acompañado te dejan en paz).

Visado. En el momento de escribir estas líneas se están produciendo nuevos y revolucionarios acontecimientos en Egipto. El levantamiento por parte del pueblo egipcio en contra del dictador Hosny Mubarak (que llevaba 30 años en el poder), parece que da expectativas (esperanzadoras) que a corto o medio plazo muchas cosas van cambiar (a mejor) en este país. En mi caso, el visado te lo compras en el aeropuerto (unos 15 Euros) y es valido para un mes, tras este período tienes que ir a renovarlo a un edificio gubernamental (Mogamma) en la plaza El Tahrir (solo una vez). Esta experiencia puede ser tan intensa y pesadillesca como divertida si lo tomas como un plan de todo día.

(Iñaki Garmendia, Bilbao a 25 de Febrero de 2011.)